

Malvina Soledad Gassmann Mondino

Ganadora de la quinta edición de la Beca Aidis

POR JOSÉ MANUEL
POSADA DE LA CONCHA



Una de las grandes ventajas de la UNAM es que verdaderamente es una universidad pública en todos los sentidos. Estudiar una maestría aquí tiene un costo prácticamente nulo y existen varios tipos de becas para que los alumnos obtengan recursos; pero no sólo eso, también las pláticas, los cursos, los talleres, muchos eventos culturales no tiene costo o hay muy buenos descuentos para los estudiantes. Allá, en Argentina, estudiar maestrías implica disponer de recursos económicos ya que sus costos son elevados. Estar en la UNAM es un gran privilegio y, por si fuera poco, salir de tu país conlleva un aliciente personal pues conoces otra cultura e, inclusive, gente de muchos otros lugares porque a esta universidad vienen estudiantes de todo el mundo.

Así comenzamos la plática con Malvina Soledad Gassmann, ganadora de la quinta edición de la Beca Aidis y que se encuentra, desde hace dos meses, en el Instituto de Ingeniería realizando una estancia académica. Continúa.

Soy ingeniera química y la maestría la estoy cursando en ingeniería ambiental, en Córdoba, Argentina. Mi línea de estudio en la maestría se basa en extracción de metales pesados en lodos de curtiembre, generados en el tratamiento de efluentes líquidos del proceso. Estos lodos generalmente quedan con grandes concentraciones de cromo total que rondan en valores de 10000 ppm, y se deben tratar antes de su

disposición final para que cumplan con los parámetros que exige la legislación argentina. Específicamente, la metodología utilizada para extracción del metal pesado, se basa en alternativas de lavado con soluciones ácidas, desarrollando diferentes ensayos para establecer las condiciones del proceso de extracción como por ejemplo tiempo de contacto entre fases, concentración, y tipo de ácido por utilizar, entre otras.

Aquí en México, en el II, no pude trabajar en esta parte de metales pesados, por lo que estoy trabajando con los doctores Noyola y Morgan en otro tema que también es de mucho interés para mí: transferencia tecnológica a través de unos cursos de planes de negocios, principalmente. La idea es tomar varias tecnologías patentadas por el IIUNAM y realizar un plan de negocios, adaptar la ingeniería para la industria, hacer estudios de mercado, verificar la parte de comercialización, tener el producto final y venderlo. En particular, estoy laborando con patentes: los biofiltros (sistema de tratamiento de olores) y la microplanta (tratamiento de afluentes de casa habitación). Pero también realizo investigación en la planta de tratamiento del edificio 12, con el doctor Roberto Briones, en procesos de desinfección. La planta no funciona en su totalidad, y la idea es recircular el agua de las oficinas del edificio 5 del II para reutilizarla en los sanitarios del propio edificio. Este proyecto ya está avanzado y se enfoca principalmente en la desinfección del proceso. Espero tener todo finalizado para antes de que regrese a Argentina, en marzo del próximo año.

En la breve plática que mantuvimos con la maestra Malvina, comentó que llegar a instalarse a México fue complicado, pues ya tuvo que cambiarse una vez de lugar de residencia. También la comida ha sido muy difícil para ella, pues a todo le ponen picante, dice, aunque tuvo la suerte de encontrar un lugar en Copilco donde hacen un pollo al horno que le recuerda el sabor de su tierra, que visita con frecuencia. Cabe mencionar que la charla con la ganadora de la Beca Aidis fue muy grata, aparte de su actitud crítica ante los problemas sociales, económicos y políticos de su país, por el gusto que tiene por viajar y conocer lo que más pueda de México, sus simpáticos comentarios sobre Maradona y lo mal que juega su selección de fútbol. Cerró la plática con la historia del porqué ella se llama Malvina: sí, es por las islas, nació en 1982. 🍷